

Junta del 3. Enero del 1779. Sio. 5. No. 4

Industria
Artes

A la comision de Fabricas.

1779.

c-8

M. D. N. Señor.

Seg. II, n. 1



Don Joseph Antonio Valcarlos con el debido respeto y veneracion dice: Que con el deseo de honrar su reconocimiento del honor que V. S. me ha servido hacerle de su Socio de merito; y en la inteligencia de que el blanqueo de los Sienzos es uno de los puntos mas importantes en el Ramo mas vistoso y mui necesario de la Senceria, se me ha permitido recoger en la Memoria adjunta los hechos mas acreditados de blanquear los mencionados por nosotros los extranjeros, segun lo indican aquellos documentos, que han hablado de este objeto, con varias noticias y notas concernientes al mismo asunto; y que el Suplicante llevado igualmente del celo del bien de este Reyno se atreve a presentar a V. S. Por lo que Suplica a V. S. se digna admitir este corto obsequio y memoria sobre el blanqueo de los Sienzos es de los, como muestra del agradecimiento y deseos del Suplicante de contribuir a las beneficencias incesantemente de V. S. que Dios auxilie y prospere, con lo que se desea.
Valencia 13. de Enero de 1779.

Joseph Antonio Valcarlos

Memoria sobre el blanqueo de los Lienzos é Hilos.

La blancura y fortaleza en los Lienzos é Hilos son unas partes muy esenciales y requisitas para su estimacion y despacho: y en esta consideracion Autores de credito extranjero, celosos del bien de su Patria, no se han desdeñado de ocuparse en analizar las materias, de que se sirven en el blanqueo de estos generos; á fin de que, empleandolas con conocimiento de sus propiedades, se consiga dar al Lienzo é Hilo la apetecida blancura, sin disminuirles su correspondiente fortaleza y duracion. Asi, despues de haber especificado las manobras del blanqueo conforme á la practica de las Blanquerías mas celebradas, y de otros modos buenos y menos embarazosos; no será extraño si en el presente asunto se diga algo de la formacion y calidades de los mismos materiales, con unas notas y advertencias para su mejor uso.

Mas, aunque sea con un poco de digresion, no es de dejar de insinuar que parece digno de atencion que el Lino es el objeto de las ciencias á jamadas; y que en su cultivo se aplica el mayor estudio y esmero, recurriendo por su siembra ó Linaza á Casan ó á Riga, en Italia mas estimada y buscada. Sin embargo no se omitir que, mientras que se procuraba su adquisicion, podría suplir y servir la especie de primavera de Lion y de Sicilia; con que se mejoraría, y aun era fecunda con cruces por lo benigno de Sicilia y Valentino, la Cosecha del Lino en los Pueblos de España donde se cultiva, y que se podía auerar mas á esta especie con bastante beneficio. Es tambien de indiar que há un genero de Lino vivaz llamado Lino perpetuo de Siberia, con las calidades de escribir sucintamente Mr. Valmont de Bomare en su Dictionnaire de la Botanique natural razonado, diciendo: El Lino perpetuo de Siberia al contrario (del comun) es una planta vivaz con la ventaja de criarse aun mas alto que el ordinario: sus hojas son anchas y su tallo es grueso, caracteres por los que se diferencia de los otros; mas la estimacion del regular: florece tan pronto como el ordinario y la materia que tiene algo de olor; y quando há llegado á su madurez se debe cortar y cortar la raíz al año siguiente para volver á dar fruto. Este Lino en numero segun el Dictionnaire portable de Linné y de Tournefort de veinte hasta treinta: los que dan un hilo tan blanco como el comun, pero de menor calidad, que el habitual de los otros.

Concluidas estas dos operaciones, de madrugada se lleva el lienzo al blocke ^(*) o prado, donde se le tiende sobre la hierba, expuesto al aire y al sol: cuidando en las seis horas primeras de regarlo a menudo, que nunca llegue a secarse; despues se deja sin regar, hasta que se vean secas algunas partes de él; y pasadas las siete horas de la tarde ya no se le riega, a menos que la noche no sea muy seca. En la madrugada del otro día se le riega dos veces, y si el tiempo está de bien seco, se continúa del prado. De este modo se pasa el lienzo alternativamente de la legia al prado, y de este a la legia desde diez hasta diez y seis veces, y aumentas: con la advertencia de que si se le cuenta diez y seis veces, se disminuirá por grados la fuerza de la legia en las ocho veces primeras, y se la disminuirá por grados en las ocho últimas veces.

La quinta operación consiste en pasar el lienzo por los acidos, que se practica de esta suerte. En un gran cubeto se echa leche desmantecada, esto es a qualquiera leche mediana que queda despues de haber sacado la manteca de vacas u otras, y se le mezcla con qualquiera leche agria, en cantidad suficiente para mojar bien el primer lado de las piezas de lienzo, que se han lavado y lavado con leche de vaca, y quatro hombres pisan con los pies desnudos: sobre esta primera mojada se echa un poco de agua de lluvia, y se continúa de este modo en anegando el segundo lado de las piezas. Se continúa de este modo en anegando el primer y que el lienzo está ya muy mojado se forma de este y de otro lado con una aguja de madera, que se sujeta a un bicho del techo. De allí unas pocas de estar el lienzo en el cubeto se le manan a un yerro de un yerro, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado. Este agua se conserva en un cubeto, y se repite de este modo en anegando el primer y que el lienzo está ya muy mojado se forma de este y de otro lado con una aguja de madera, que se sujeta a un bicho del techo. De allí unas pocas de estar el lienzo en el cubeto se le manan a un yerro de un yerro, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado.

La quinta operación viene a ser la Jabonada, que se ejecuta así: dos mugeres se ponen frente una de otra a un pozal ó arteson de tablas muy gruesas con su orilla del recio de unas quatro pulgadas é inclinada acia dentro; y en el suelo del pozal se coloca un cubetillo ó vasija de madera llena de agua caliente, y cada muger está prevenida con su porción de jabon, con el que y la agua se hace la jabonada. Se toma la tela de lienzo doblada de suerte que primero se jabona la orilla en su largo, hasta que esté reconcentrada del agua de jabon: consecutivamente se van frotando de este genero todas las piezas de lienzo, que son de igual calidad, y despues se lleva a la legia. En esta no se pone jabon, solo se halla el que el mismo lienzo tiene: pero las cenizas se refuerzan por grados, hasta que se vea al lienzo de un blanco uniforme, sin aperebirse ya color pardo: quando ha llegado a este punto, se afloja la legia mas pronto. Desguase la habia subido de fuerza; de manera que la ultima, que se echa sobre el lienzo, es la mas floja de todas las que se le habían puesto.

De la legia vá el lienzo al prado, donde se le riega con forma se ha dicho arriba: mas se ha de cuidar de cubrir del todo sus orillas, y de no parte con las asillas de bramante a unas ahayatas o escarpas para que no se rompa. De nuevo se le aplican los acidos: de estos se lleva al cubeto se lava despues, y pasado aterado se riega hasta que esté bien mojado punto que se desea; y se repite a la maniobra del bicho de un lienzo su adorno, que se dispone del modo siguiente.

En un pañito de lienzo se pone añil, y atado en forma de bicho dicen manilla, se mete en una zafra librito con agua. El añil se lava y con un poco de agua azul al agua, sin dejar acovito. Se lava el lienzo con agua, con forme se practica en este punto se le debe lavar con agua de lluvia en un cubetillo grande o mojado con agua de lluvia. Despues de esto se admite un mas ligero bicho de agua de lluvia, como se ve en la. Se admite mas o menos segun la calidad del lienzo, o del color que se quiere dar, atendiendo tambien a la cantidad de agua que se desea añadir. De esta agua se vá echando en la de admitir el lienzo y mezclandolo bien, hasta que se vea que se está muy mojado, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado. Este agua se conserva en un cubeto, y se repite de este modo en anegando el primer y que el lienzo está ya muy mojado se forma de este y de otro lado con una aguja de madera, que se sujeta a un bicho del techo. De allí unas pocas de estar el lienzo en el cubeto se le manan a un yerro de un yerro, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado, y esto se repite hasta que se vea que se está muy mojado.

